

## **NOTA DE LOS OBISPOS DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA DE SANTIAGO ANTE LA RENUNCIA DE S.S. EL PAPA BENEDICTO**

Los obispos Galicia, en nombre de nuestras Iglesias diocesanas, deseamos dar gracias a Dios en este momento singular de la vida de la Iglesia por el don de la persona y el ministerio de nuestro Papa Benedicto XVI.

Como Sucesor de Pedro, ha sabido confirmarnos en la fe, haciendo brillar ante nuestros ojos la figura de Jesucristo, el Hijo de Dios hecho hombre, crucificado y resucitado para la salvación del mundo. Nos ha dejado un estilo pastoral nuevo, sencillo y humilde, claro y sincero, acogedor y firme, profundamente religioso y cálidamente humano.

Ha sido para todos nosotros principio visible de unidad en la comunión de la Iglesia, invitándonos incansablemente a la conversión y a una verdadera renovación de vida, para que pudiéramos cumplir nuestra misión de anunciar y hacer presente la Buena Nueva del amor de Dios.

Nos ha dado ejemplo de la unidad viva que existe entre la fe verdadera y el pensar humano, tan necesaria para la convivencia y el diálogo entre pueblos y culturas. Ha proclamado magistralmente la grandeza y el significado único del amor y la caridad, para comprender a Dios y al hombre, de modo que sea posible realizar la vida en la verdad y la justicia.

Como peregrino de la fe, visitó la tumba del Apóstol Santiago en estas nuestras tierras gallegas durante el último Año Santo. Pudimos experimentar así la comunión con el Sucesor de Pedro y con la Iglesia universal, como una gracia especial, que constituye ya parte de nuestra historia y que queremos agradecer, una vez más, a la Providencia divina.

Con su renuncia, ha querido cumplir un último gesto de servicio al ministerio petrino. Por nuestra parte, sabemos que permanecemos en profunda comunión con Benedicto XVI, y que su oración y su sacrificio será ya el modo de su entrega al Señor por todos nosotros, por la Iglesia y su misión en el mundo.

Nuestra fidelidad permanente a quien por voluntad del Señor sucede a Pedro en la Sede romana, generación tras generación, queremos que sea signo e instrumento de la unidad profunda y misteriosa en el Cuerpo de Cristo que vivimos quienes formamos la Iglesia del Señor que peregrina en la tierra.

Santiago de Compostela, 1 de marzo de 2013.

- + Julián, Arzobispo de Santiago.
- + Luis, Obispo de Tui-Vigo.
- + Manuel, Obispo de Mondoñedo-Ferrol.
- + Alfonso, Obispo de Lugo.
- + José Leonardo, Obispo de Ourense.